

# El mercado farmacéutico tiene las claves para una competencia sana

SEGÚN UN ESTUDIO REALIZADO POR EXPERT PANEL ON EFFECTIVE WAYS OF INVESTING IN HEALTH (EXPH) A NIVEL EUROPEO, LOS MODELOS DE FARMACIA LIBERADOS OFRECEN BUENOS PRECIOS, MENOS TIPO DE ASESORAMIENTO CON EL PACIENTE Y MÁS TRABAJO PARA EL FARMACÉUTICO.



La competencia entre los proveedores de servicios de salud en la Unión Europea ha sido el objeto de un extenso estudio por parte de la Unión Europea. Tomándola como un instrumento pensado para mejorar la eficiencia en el uso de los recursos que ofrecen los sistemas de salud, un panel de expertos sobre inversión en salud de la Comisión Europea (Expert Panel on Effective Ways of Investing in Health, EXPH) ha determinado cuál es la situación actual en cuanto a la liberalización de la farmacia y cuál es la hoja de ruta para mejorar el sistema.

## Qué es la competencia y cómo medirla

El punto de partida de este panel de expertos es que la competencia es un instrumento que estimula las organizaciones. En efecto, ésta las motiva a ser más eficientes y dar respuesta a las preferencias de los consumidores, además de reducir el valor de los bienes y mejorar la calidad del servicio y sus resultados, es decir, obtener más valor de su actividad.

Hoy en día, los mecanismos de mercado se han convertido en los medios dominantes para coordinar las decisiones de los agentes económicos, usando precios u otros valores para reflejar el valor de los bienes y servicios. Sin embargo, es una tarea de cada sociedad el encontrar maneras de organizar sus bienes y servicios, para decidir cómo deben ser repartidos por y para la gente que la habita.

Como instrumento, asegura el estudio, el uso de la competencia entre estos proveedores debe ser medida según los diferentes objetivos de los sistemas de salud, que pueden ser contrarios en determinadas situaciones y, por lo tanto, es necesario encontrar un equilibrio. Esto se debe a que las condiciones de esta competencia como instrumento útil varía en función del país del que se hable, de sus subsectores de salud y del tiempo. Y con todo, el estudio no duda al afirmar que *“no hay una única regla para asegurar que la competencia siempre mejorará los objetivos del sistema de salud”*.

## ¿Cómo funciona la competencia en los sistemas de salud?

Entre los objetivos de los sistemas de salud, el panel de expertos de la Comisión Europea destaca tres: un acceso equitativo por parte del pa-

ciente, una efectividad en los costes de la organización de los servicios y una transparencia y responsabilidad.

Este sector en particular ha mirado la competencia como una solución a los problemas que los sistemas regulados por los diferentes Gobiernos nunca llegaron a solucionar. Aunque en efecto esto pone a la competencia como un instrumento para conseguir objetivos políticos, no promueve

una guía precisa para que esta competencia beneficie a los objetivos naturales de un sistema de salud.

Es por ello interesante ver quién está detrás de las decisiones sobre cuidado de la salud cuando la competencia se instaure en el sistema. En este sentido, el estudio destaca que al abrir el siste-

ma a los grupos privados, un flujo económico se mezcla con el flujo de servicios. Además, dibuja un triángulo entre las instituciones financieras, los proveedores de salud y los pacientes, que en general se han visto como la parte más débil en esta relación.

## Los síntomas de la liberalización de la farmacia en Europa

En el caso de las farmacias, un hecho repetido en varios países del viejo continente ha sido una subida de precios de los productos, lo que ha sido visto como un motivo para introducir o reforzar la competencia.

Las farmacias están en general protegidas por ciertas restricciones, en base a la densidad de población y a la distancia geográfica. Unas restricciones más laxas ha generado una mayor competencia, lo que en última instancia generaría beneficios para los pacientes. Esto quiere decir que a medida que el mercado está más concentrado, la farmacia individualizada se vuelve más potente.

**NO HAY UNA ÚNICA REGLA PARA  
ASEGURAR QUE LA COMPETENCIA  
SIEMPRE MEJORARÁ LOS OBJETIVOS  
DEL SISTEMA DE SALUD**

## LA COMPETENCIA COMO INSTRUMENTO ÚTIL VARÍA SEGÚN CADA PAÍS, SUS SUBSECTORES DE SALUD Y EL TIEMPO

En cuanto a la farmacia comunitaria, ésta es un área en la que el incremento en la competencia ha supuesto una mejora del acceso de los pacientes a los medicamentos, ya que la liberalización supone que hay más puntos de venta. Además, muchos de ellos no se encuentran localizados en un comercio farmacéutico, lo que puede animar el gasto general. Este mejor acceso es el resultado del hecho de que hay más farmacias pero también de que éstas permanecen más tiempo abiertas.

En cualquier caso, estos buenos datos se han visto afectados por una multiplicación de nuevos puntos de venta en el sector, algo bastante común tras un periodo de desregulación. Sin embargo, este proceso se sella con el cierre de otro tanto número de farmacias. Éste ha sido el patrón común en Noruega, Suecia e Inglaterra. En todos ellos, se dio un incremento del número de farmacéuticos, aunque también un descenso en la atención al paciente (en Suecia) y una menor calificación profesional (en Noruega).

### Miedos y errores

La objeción más común a la liberalización de la farmacia comunitaria es la peor calidad de servicio que ésta ha conllevado, algo observado en la mayoría de países europeos que, en cambio, son capaces de ofrecer diferentes respuestas a otros factores.

Otro de los puntos a reforzar en el futuro del sector de la salud es no olvidar los grupos de población que habitan en áreas más remotas, y que han visto reducido en gran parte su acceso a los servicios de salud cuando éstos no se rigen por criterios económicos. Del mismo modo, los colectivos en general más vulnerables son también olvidados en la organización de sistemas de salud que emerge actualmente.

Por otro lado, uno de los miedos que la liberalización puede acarrear es la aparición de una estructura oligárquica. Así está sucediendo en Noruega, donde sólo tres cadenas farmacéuticas controlan el 81% del mercado tras la liberalización de su farmacia, sin duda uno de los grandes síntomas aparentemente naturales tras una desregulación, y que debe atajarse desde sus inicios para promover un sistema sano.

### El cliente siempre tiene la razón

En cualquier caso, esta competencia es distinta en función de la elección del paciente y, en efecto, en los últimos tiempos el valor de la opción que éste escoge ha adquirido un estatus importante en muchos países, y es uno de los principios que rige las estrategias de los proveedores de servicios de salud. Esta elección del paciente/ cliente puede combinarse con diferentes grados de competencia entre los proveedores, además de entre proveedores públicos y privados, y en función de las diferentes restricciones de entrada en el mercado. Con todo, la elección del cliente funciona mejor en situaciones donde los pacientes pueden acceder fácilmente a los servicios ofrecidos. Una de las ideas más interesantes sobre este asunto apuntadas en el estudio es que teóricamente, la competencia siempre se estudia en relación al precio: la liberalización reduce los precios y mantiene el resto de características de manera constante, lo que deja un menor margen para la calidad. Esto, como es natural, reduce los incentivos para mejorar la calidad. Pero si los pacientes deciden elegir su farmacia en relación a la calidad del servicio y no en relación al precio, la competencia se basa entonces en la calidad, lo que incrementa los costes y requiere precios más elevados. Así, la interacción entre el precio y la calidad en el

mercado de salud no es tan fácil de determinar, y depende en gran medida de las características y el diseño del ambiente del mercado.

### Todas las condiciones para un futuro sólido

Tras el análisis de pros y contras, lo cierto es que el mercado de los productos y la distribución farmacéutica se coloca en buenas condiciones para satisfacer las condiciones de una competencia efectiva. En este subsector del universo de la salud existen unas variables de precio y calidad que son diferentes, por ejemplo, de los servicios en salas de emergencias –donde difícilmente se dará una competencia entre profesionales– y es diferente también de los especialistas médicos, salas de diálisis o cuidados preventivos, que se mueven en un terreno más movedizo en cuanto a sus opciones de enfrentarse a un mercado liberalizado. Con todo, introducir, incrementar o cambiar el tipo de competencia en los servicios de salud es un ejercicio particularmente dedicado. Así lo especifica este estudio de la Unión Europea, que reconoce que se debería analizar “un marco de estudio regulatorio apropiado, así como dar una nueva dimensión a quién puede verdaderamente proveer estos servicios y con qué sistema de precios”.

Lo que está claro es que existen unos elementos clave para considerar la actual y futura competencia en este sector. Estos son asegurar una transparencia en el mercado –con disponibilidad de información en calidad y precios–, una evaluación cuidadosa de los efectos del acceso y de la equidad, promover el conocimiento del cuidado de la salud, y reforzar las reglas de competencia para prevenir el abuso de las posiciones dominantes. +

ES UNA TAREA DE CADA SOCIEDAD EL ENCONTRAR MANERAS DE ORGANIZAR SUS BIENES Y SERVICIOS

